

SI LO QUE AMAS ES LA BELLEZA...

ISIDORO ARROYO MASA

SI LO QUE AMAS ES LA BELLEZA...

*Si lo que amas es la belleza, no me ames:
ama al Sol, que tiene cabellos de oro.*

*Si lo que amas es la juventud, no me ames:
ama a la primavera, que es joven cada año.*

*Si lo que amas es la riqueza, no me ames:
ama a las sirenas, que tienen muchas perlas brillantes.*

*Pero si lo que amas es el amor, ah, sí, ámame para siempre,
porque yo para siempre te amaré.*

Este poema, cuyo autor es el poeta romántico alemán Friedrich Rückert (1788-1866), fue musicado por Clara Josephine Wieck, destacada pianista y compositora alemana más conocida como Clara Schumann a causa de su matrimonio con el famoso compositor Robert Schumann en 1840, e interpretado por cantantes de ópera en amplios y lujosos salones de las principales ciudades, donde se reunía lo más destacado de la alta sociedad. Posteriormente, Gustav Mahler también le puso música al poema.

Mi propósito es analizarle e interpretar el desinterés del poeta por el amor a la belleza, a la juventud y a la riqueza, y de su predilección por el amor manifestado en los dos últimos versos.

***Si lo que amas es la belleza, no me ames:
ama al Sol, que tiene cabellos de oro***

Nos da a entender el autor en el primer verso, *Si lo que amas es la belleza, no me ames*, que nuestra belleza física es flor de un día, y prescinde del amor de las personas que solo ven nuestras limitadas e imperfectas bellezas y no alcanzan a ver otra superior que no poseemos para lo cual, como símbolo de ella, recurre al sol en el segundo verso del poema de forma irónica ya que está hablando del amor entre personas, *ama al Sol*, y le presenta hermoso, *que tiene cabellos de oro*.

Me ha parecido pertinente recordar aquí, resumido, el mito de Dédalo en su apartado del vuelo de este con su hijo Ícaro:

Dédalo, arquitecto y artesano muy hábil, y su hijo Ícaro estaban retenidos en la isla de Creta por el rey Minos; este, para que no escaparan, vigilaba con sus tropas el mar. Dédalo fabricó un par de alas con plumas, hilo y cera, con el fin de salir volando de la isla; las probó y, como vio que podía volar, fabricó otro par de alas para su hijo. Antes de emprender el viaje, le recomendó que no volase demasiado alto para que el calor del sol no derritiera la cera; pero ya en vuelo, Ícaro, desoyendo los gritos de su padre al ver que subía y subía, comenzó a ascender cada vez más. La cera de las plumas se derritió con el calor del sol y cayó al mar y se ahogó. ¿Acaso recordó Rückert este pasaje al crear su poema?

En resumen, el poeta ha sacado las siguientes conclusiones sobre la belleza:

- a) La belleza en los demás y en nosotros mismos es siempre limitada, temporal, imperfecta.
- b) Existe una belleza absoluta, intemporal, perfecta, que no estará nunca en nosotros.
- c) No desea ser amado por quienes endiosan su belleza y/o la de los demás y no contemplan la existencia de la belleza del apartado b), porque la buscarán en las personas con las que conviven o se relacionan, y no la encontrarán.

• • •

***Si lo que amas es la juventud, no me ames:
ama a la primavera, que es joven cada año.***

Al poeta, según manifiesta en el primer verso, *Si lo que amas es la juventud, no me ames*, tampoco le interesa el amor de quienes solo valoran en las personas la prestancia, el garbo, la atracción, propios de la juventud, y les aconseja en el segundo verso que amen a la primavera en su esplendorosa manifestación de juventud y vida: *ama a la primavera, que es joven cada año*. Surge de nuevo la ironía: aunque es una realidad en la naturaleza la exuberante y esplendorosa manifestación de vida, no ocurre así con nuestra juventud pues poco a poco nos abandona llevándose todos sus atributos y no vuelve cada año ni nunca, como nos recuerda.

Para el autor, según se deduce del análisis de los dos versos, el valor de cada persona no está solamente en su juventud, está también, ajeno a la edad y al tiempo, en la nobleza, la honradez, la sinceridad, la generosidad, la delicadeza... De estos atributos, y no solo de la juventud, es de los que ha de surgir el amor que él desea para amar y ser amado.

Rubén Darío, en mi opinión, tuvo el mismo parecer sobre el amor y la juventud. Transcribo aquí los primeros versos de un largo poema suyo titulado *Juventud, divino tesoro*:

*Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro
y a veces lloro sin querer.*

• • •

***Si lo que amas es la riqueza, no me ames:
ama a las sirenas, que tienen muchas perlas brillantes.***

Aquí, en el primer verso, *Si lo que amas es la riqueza, no me ames*, comunica su desinterés por el amor de quienes buscan la felicidad en la posesión de riquezas. Entiende que cualesquiera personas ansiosas de riqueza, aunque fueran muy ricas, nunca podrían serlo del todo; tendrían siempre el deseo de poseerla en mayor grado.

Antes de comentar el verso *ama a las sirenas, que tienen muchas perlas brillantes* voy a recordar parte del mito del héroe griego Odiseo (canto XII de *La Odisea*):

Odiseo, por fin, puede emprender el viaje hacia Ítaca donde le espera su esposa amada, Penélope. En este viaje, que dura 10 años, tiene que afrontar numerosos peligros; uno de ellos es navegar frente a los dominios de las sirenas, seres misteriosos que atraen irresistiblemente a los navegantes con la dulzura de su canto; estos, al oírlo, se lanzan al mar y mueren. Odiseo conoce este peligro, se lo comunica a sus compañeros y les indica que se taponen las orejas con cera, evitando así la muerte; pero él quiere oír el canto y les ordena que le aten a un mástil y que, aunque con señas y gestos les ruegue que le desaten, no lo hagan hasta que se hayan alejado de las sirenas.

El verso *ama a las sirenas, que tienen muchas perlas brillantes*, contiene dos focos de atención:

- a) *ama a las sirenas...* En la indicación de que amen a las sirenas, aprecio también desdén, e ironía triste.
- b) ‘...*que tienen muchas perlas brillantes*’. El autor prescinde del amor de quienes desean alcanzar riquezas y más riquezas ante la posibilidad de que fuera un amor insatisfecho e infeliz.

• • •

***Pero si lo que amas es el amor, ah, sí, ámame para siempre,
porque yo para siempre te amaré.***

Pero si lo que amas es el amor, ah, sí, ámame para siempre ¿Qué amor es este que el poeta desea para amar y ser amado? ¿En qué consiste este amor y en qué se diferencia de los tres anteriores? Una vez rechazados los amores referidos a la belleza, la juventud y la riqueza, sin duda ha de ser un amor superior a los tres anteriores, libre de cualquier apego, sin condicionantes ni exigencias de compensaciones y por ello no tiene cuenta con el mal, que perdona, que trasciende el espacio y el tiempo, *ámame para siempre*, En definitiva, un amor que transmite alegría y paz.

De diversos modos y en distintos tiempos y circunstancias se ha hablado y escrito de un amor idéntico o muy parecido al preferido y manifestado por el poeta en estos dos últimos versos. Como ejemplo de él transcribo a continuación algunos textos, y con ellos termino este breve trabajo.

A veces, mi querido maestro, D. Pedro Tejero Masa, nos repartía unos libros de poesía infantil para que leyéramos algunos poemas y aprendiéramos de memoria uno de ellos que, luego, teníamos que recitar; finalmente nos explicaba su significado. Entre los que recuerdo de aquellos poemas, este poema anónimo puede valer como ejemplo:

*Un pie atrevido
pisó una malva
y ella, que ignora
lo que es venganza,
lo aromatiza
con su fragancia.*

- Este de José Martí:

*Cultivo una rosa blanca
en junio como en enero
para el amigo sincero
que me da su mano franca.*

*Y para el cruel que me arranca
el corazón con que vivo,
cardo ni espina cultivo;
cultivo la rosa blanca.*

- Este poema mío:

*Del árbol pende la horca;
y de la horca, ahorcado.
De mi cuerpo pende el alma
como un guñapo estrujado.*

*Muerto está el ciervo en el monte
por la bala traspasado;
más muerto estoy yo, que vivo
por dardos asaeteado.*

*Para mi sed apagar,
bebí con ansia en la fuente;
pero el agua iba con sal
y mi sed se hizo más fuerte.*

*Me hizo sudar de calor
el sol cruel del estío:
tiré la camisa yo
y mi piel quemó con brío.*

*Di manjares y me dieron
a cambio agua con pan;
con orgullo me exigieron
cuando yo intenté dar más.*

*Necio, no sigas contando
fatigas, no acabarás;
sigue, sigue caminando
aunque creas no aguantar.*

*¿Es que no vas a aprender?
No lo dudes, no reniegues:
soporta firme la hiel
y conviértela en claves.*

- San Pablo, en su primera carta a los corintios muestra cómo ha de ser el amor cristiano:

El amor es paciente y bondadoso; no tiene envidia, ni orgullo, ni jactancia. No es grosero, ni egoísta; no se irrita ni lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que encuentra su alegría en la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo aguanta.

El amor no pasa nunca. (1 Corintios 13 4-8a).

- Y, finalmente, las recomendaciones de Jesús:

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien solo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. Por el contrario, amad a vuestros

enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida con que midiereis se os medirá a vosotros. (Lucas 6 31-38).